

Monólogo - Si yo fuera Jacobo

Si yo fuera Jacobo, odiaría trucos. Mira, empecé el negocio de trucos en mi familia cuando engañé a mi padre haciéndole creer que yo era mi hermano y dándome el derecho de ser el primogénito. Mi madre y yo engañamos a mi padre para que me bendijera en lugar de a mi hermano mayor, Esaú. Hui a ver el mundo de inmediato para evitar la venganza de mi hermano.

Desafortunadamente, no tenía ni idea de que el destino me iba a dar una lección. Mi futuro suegro me engañó en la boda con la novia equivocada. Me casé con su hija mayor, Leah en vez de con Raquel, la que había trabajado para ganármela durante siete años. Entonces, decidí trabajar por 7 años más para casarme con Raquel.

Una vez casados, tuve doce hijos. ¿Quién sabía que se habrían convertirse en las 12 tribus de Israel? Pero, ¿no sabes que algunos de ellos se unieron y me engañaron para pensar que mi favorito, José, fue asesinado por animales salvajes? Resulta que los trucos fueron a ellos, José terminó salvando a su gente de hambre. Cuando mis hijos buscaban comida durante la hambruna, José reconoció a sus hermanos, pero ellos no lo reconocieron a él. Insistió en que me trajeran para darles la comida. ¡Cuando me junté con José, estaba tan feliz!

Monólogo - Si yo fuera Miriam

Si yo fuera Miriam, mi historia de salvar a mi hermano se encontraría en Éxodo. En el momento en que nació mi hermano menor, Moisés, todos los bebés de mi raza fueron asesinados. El Rey sabía que un gran líder se levantaría para liderar a la gente en lugar de él. Si mataba a todos los chicos, se desharía de la competencia. Pero, mis padres eran inteligentes. Ocultaron a Moisés lo más que pudieron, y luego lo pusieron en una canasta que floto en el río.

La canasta fue vista por una princesa y ella la sacó del río. Ella decidió que el bebé sería criado en la casa del Faraón. Siendo lista, fingí que estaba caminando junto al río. Hablé con la princesa y le dije que conocía a una gran madre que podía cuidar al bebé. Entonces, mi madre asumió el papel de criar a un bebé de la casa del Faraón cuando ella estaba cuidando en secreto a su propio hijo. Un bebé que ahora tiene la protección del Faraón. ¡Muy listos, verdad!

Monólogo - Si yo fuera Aarón

Si yo fuera Aarón, sería el hermano mayor de Moisés y Miriam. Viajaría con Moisés a Egipto para ser su portavoz del Faraón. Crucé el Mar Rojo con los israelitas y vagué por el desierto. Esta historia proviene del libro de Éxodo, pero en el libro de Levítico, fui ordenado como Sumo Sacerdote y ayudé a Moisés enseñar a la gente a ser santos.

Si yo fuera un Censo

Si fuera un censo, aparecería dos veces en el libro de Números. Un censo es la palabra que se usa cuando se toma un recuento de todas las personas en un área o grupo determinado. Entonces, en el segundo año después de que los israelitas fueron sacados de Egipto por Moisés, contaron a todos los israelitas para ver cuántos contaban.

Los primeros capítulos del libro de Números registran los descendientes de cada uno de los hijos de Jacob que eran los mismos hombres que son los padres de las doce tribus de Israel. El segundo censo tiene lugar después de que el hijo de Aarón, Eleazar, toma el papel de Sumo Sacerdote después de que muera Aarón.

Si yo fuera las dos tablas

Si yo fuera las dos tablas de piedra, el Señor me escribiría y se lo daría a Moisés. En mí, los Diez Mandamientos se escribirían. Los mandamientos son:

- 1) No tengas otros Dioses antes de mí
- 2) No tengas ídolos
- 3) No uses mal el nombre del Señor
- 4) Guarde el sábado santo
- 5) Honra a tu madre y padre
- 6) No matar
- 7) No cometer adulterio
- 8) No robes
- 9) No digas cosas falsas contra otros
- 10) No tengas celos de las posesiones de otros

Los libros de Josué a Malaquías aún no se han completado.

Monólogo - Si yo fuera Juan Bautista

Si yo fuera Juan el Bautista, sería el primo de Jesús. Sería una persona que disfrutaba viviendo en el bosque y comiendo langostas y miel. Prediqué, "Preparen el camino del Señor, haz que su camino sea recto". Un día, Jesús vino a mí en el río en Galilea. Él me pidió que lo bautizara. Yo le pedí que me bautizara en su lugar. Entonces Jesús dijo "Esto es apropiado para nosotros". Así que lo bauticé. Cuando lo levanté del agua, una paloma descendió y una voz del cielo dijo "Este es mi hijo, el Amado, en quien tengo mucho placer".

Monólogo - Si yo fuera el parálítico

Si yo fuera el hombre parálítico en el libro de Marcos, tendría gran amigos. Estos amigos me llevaron a ver a Jesús. Había una gran multitud reunida alrededor de Jesús y mis amigos no podían llevarme al frente de la fila. Pero, no se dieron por vencidos. En cambio, me llevaron al techo, quitaron algunos azulejos y me bajaron. Me encontré justo frente a Jesús.

Al ver la fe de mis amigos, Jesús dijo "Joven, tus pecados son perdonados".
Fui sanado.

Monólogo - Si yo fuera un pastor

Si fuera un pastor, mirando a mi rebaño en la noche especial, habría visto aparecer un ángel del Señor delante de mí. Al principio me hubiera asustado. Pero, el ángel dijo, "No tengas miedo". Traigo buenas noticias de gran alegría para todas las personas. Ante nosotros, un niño ha nacido. Esto es un signo. Encontrarás a Cristo, el Señor, acostado en un pesebre. De repente, el cielo se llenó de ángeles que cantaban, "Gloria a Dios en las alturas y en la tierra, paz entre los hombres".

Monólogo - Si yo fuera Juan el Discípulo

Si yo fuera Juan el Discípulo, me llamarían el "Amado" Discípulo de Cristo.

Escribí el libro de Revelaciones; 1º, 2º y 3º Juan; y el Evangelio de Juan. El Evangelio de Juan contiene el pasaje más citado de la Biblia, Juan 3:16, "Porque tanto amó Dios al mundo, dio a su único hijo, para que cualquiera que crea en Él, no se pierda, sino que tenga vida eterna".

Monologo - Si yo fuera Pedro

Si yo fuera Pedro, habría sido el Discípulo que negó conocer a Jesús 3 veces en la historia del Evangelio. La historia en el libro de Hechos sucedió en Pentecostés, después de la muerte de Cristo. Yo estaba entre una multitud de judíos temerosos de Dios. De repente, vino la presencia del Espíritu Santo y nos pudimos entender a pesar de que los que estaban en la multitud hablaban muchos idiomas.

Empecé a hablarle a la multitud explicando la profecía. En Hechos 2:36, "Asegure todo Israel: Dios ha hecho de este Jesús, a quien crucificaron, Señor y Mesías".

Cuando la gente escuchó esto, comenzaron a preguntar "¿Qué haremos?". Luego, les dije, "Arrepiéntanse y sean bautizados en el nombre de Jesús para el perdón de sus pecados y recibirán el don del Espíritu Santo".

Monologo - Si yo fuera Febe

Si yo fuera Febe, hubiera sido Diácono en la iglesia antigua. Como parte de la Iglesia Romana, mis compañeros cristianos en Roma recibieron una carta de Pablo. Él nos dijo que se nos conocía como un fiel grupo de creyentes. Mi nombre está indicado al final de la carta. Esta carta está registrada en la Biblia como el libro de Romanos.

En Romanos 10: 9-10, Pablo nos escribe a cada uno de nosotros explicando qué hacer si queremos ser salvados. Él dijo, "Si declaras con tu boca: 'Jesús es el Señor' y crees en tu corazón que Dios lo resucitó entre los muertos, serás salvo. Porque es con tu corazón que crees y eres justificado, y es con tu boca que profesas tu fe, eres salvo".

Monologo- Si yo fuera un creyente de Corinto

Si yo fuera un creyente de corintio, habría vivido en una ciudad llamada Corinto. Pablo nos envió dos cartas. La primera carta es el libro llamado primero (escrito 1) Corintios. En esta carta, Pablo compartió sus pensamientos sobre el amor. 1 Corintios 13: 4-7 dice, "El amor es paciente, el amor es amable. No envidia, no se jacta, no es orgulloso. No deshonra a los demás, no es egoísta, no se enoja fácilmente, no registra ningún error. El amor no se deleita en el mal, sino que se regocija con la verdad. Siempre protege, siempre confía, siempre tiene esperanza, siempre persevera".

La segunda carta es el libro llamado segundo (escrito 2) Corintios. En el pasaje de 2 Corintios 1: 8-10, Pablo escribió, "Hermanos, acerca de los problemas que experimentamos en Asia, estábamos bajo una gran presión, mucho más allá de nuestra capacidad de soportar, por lo que nos desesperamos de la vida misma. Sentimos que habíamos recibido la sentencia de muerte. Pero sucedió para que no confiáramos en nosotros mismos, sino en Dios, que resucita a los muertos. Él nos libró de un peligro tan mortal, y él nos liberará de nuevo. En Él hemos depositado nuestra esperanza de que continuará librándonos".

Si fuera la Iglesia en Gálata

Si yo fuera la Iglesia en Gálata, habría recibido una de las cartas de Pablo. La gente de Gálata se llamaba Gálatas. En Gálatas 5:14, Pablo nos dice, "Ama a tu prójimo como a ti mismo". En Gálatas 5:22, Pablo escribe, "el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y auto control."

Monologo - Si era Tíquico

Si yo fuera Tíquico, Pablo me enviaría a los cristianos en Éfeso para contarles a los Efesios sobre el ministerio de Pablo. La carta que Pablo escribe incluye un pasaje que dice, "Hijos, obedezcan a sus padres en el Señor porque es lo correcto. 'Honra a tu padre y a tu madre', que es el primer mandamiento con una promesa, 'para que te vaya bien y puedas disfrutar de una vida larga en la tierra' "(Efesios 6: 1-3).

Monologo - Si yo fuera triste

Si estuviera triste, leería el libro muy corto de los Filipenses. Pablo escribió una carta a los cristianos de Filopos. Esta carta está llena de pensamientos alegres y buena voluntad. En Filipenses 4: 4-7, Pablo escribe, "Regocijaos en el Señor, siempre. Nuevamente, digo ¡regocíjate! Deje que su dulzura sea evidente para todos. El Señor está cerca. No se preocupe por nada, pero en toda situación, mediante la oración y la petición, con acción de gracias, presente sus peticiones a Dios. Y la paz de Dios, que trasciende todo entendimiento, guardará sus corazones y su mente en Jesús Cristo."

Monologo - Si yo fuera Onésimo

Si yo fuera Onésimo, sería un cristiano de Colosos. Hubiera visitado a Pablo y luego viajaría con Tíquico de vuelta a Colosos para contarle las noticias de Pablo. En la carta que Pablo escribió a los que estábamos en Colosos, o en Colosenses 3:20, Pablo nos recuerda, "Hijos, obedezcan a sus padres en todo, porque así agrada al Señor".

Monologo - Si yo fuera un Tesalónico

Si fuera Tesalónico, Pablo me habría dado instrucciones en 1 Tesalonicenses

5: 13-18. Pablo le da a la gente de la iglesia antigua las siguientes instrucciones:

- Vivan en paz el uno con el otro
- Alienten a los desalentados
- Ayuden a los débiles
- Sé paciente con todos
- Regocijasen siempre
- Oren continuamente
- Den gracias en todas las circunstancias
-y más

Monologo - Si yo fuera Timoteo

Si yo fuera Timoteo, viajaría con Pablo. A veces, me enviaban en nombre de Pablo a lugares para tomar mensajes y predicar. Recibiría cartas que Pablo me habría escrito. Estas letras se registran como libros de la Biblia.

En 1 (primero) Timoteo1: 15, Pablo escribe, "Aquí hay una palabra confiable que merece plena aceptación: Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores de los cuales yo soy el peor. Pero por esa misma razón, se me mostró misericordia para que en mí, el peor de los pecadores, Cristo Jesús pudiera mostrar su inmensa paciencia como un ejemplo para aquellos que creen en él y reciben la vida eterna ".

Monologo - Si yo fuera Tito

Si fuera Tito, sería un amigo cercano y ayudante de Pablo. Pablo me escribió una carta y está registrada como el libro de Tito. En este libro, Pablo me dice que les recuerde a los cristianos que trabajen para el bien siempre. En Tito 3: 1 y 2, la Biblia nos dice lo siguiente:

- Seguir las leyes y los líderes del gobierno
- No ofendan a nadie
- Sean pacífico, considerado y amable

Monologo - Si yo fuera Filemón

Si yo fuera Filemón, sería amigo de Pablo y un maestro del esclavo Onésimo. Pablo me escribió una carta para preguntar si permitiría que Onésimo regresara a mí como amigo y no más como mi esclavo. Pablo también me pidió que le preparara una habitación ya que planeaba visitarme pronto.

Monologo - Si yo estuviera luchando o deseando darme por vencido

Si estuviera luchando o deseando darme por vencido, leería Hebreos 10: 19-24, "Por lo tanto, hermanos y hermanas, ya que tenemos confianza para entrar al lugar Santísimo por la sangre de Jesús ... déjanos acercarnos a Dios con un corazón sincero y con la plena seguridad de que la fe trae, teniendo nuestros corazones rociados para limpiarnos de una conciencia culpable y hacer que nuestro cuerpo se lave con agua pura. Mantengamos firmemente la esperanza que profesamos, porque el que prometió es fiel. Y consideremos cómo podemos estimularnos unos a otros hacia el amor y las buenas obras."

Monologo - Si fuera Santiago

Si yo fuera Santiago, sería el hermano de Jesús. Escribía cartas a los cristianos en todas partes. Al final de mi carta (Santiago 5:13-16), pregunté, "¿Hay alguien entre ustedes en problemas? Déjalos orar. ¿Alguien está feliz? Déjalos cantar canciones de alabanza. ¿Hay alguno entre ustedes que estén enfermos? Permítales llamar a los presbíteros de la iglesia para orar por ellos y ungirlos con aceite en el nombre del Señor. Y la oración ofrecida con fe hará que la persona enferma esté bien; el Señor los levantará. Si ellos han pecado, serán perdonados. Por lo tanto, confiesen sus pecados unos a otros y oren unos por otros para que puedan ser sanados. La oración de una persona justa es poderosa y efectiva".

Monologo - Si fuera consciente de la alabanza

Si tuviera en cuenta los elogios, leería 1 Pedro 1:3-9. Dice: "¡Alabado sea Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo! En su gran misericordia, él nos ha dado un nuevo nacimiento en una esperanza viva a través de la resurrección de Jesucristo entre los muertos, y en una herencia que nunca puede perecer, estropearse o desvanecerse. Esta herencia se guarda en el cielo para ustedes, quienes mediante la fe están protegidos por el poder de Dios hasta la venida de la salvación que está lista para ser revelada en el último tiempo. En todo esto te regocijas mucho, aunque ahora por un tiempo podrás tener que sufrir en todo tipo de pruebas, ha llegado sufrimiento para probar la autenticidad de tu fe, de mayor valor que el oro, que perece a pesar de ser refinada por fuego, pueda resultar en alabanza, gloria y honor cuando Jesucristo sea revelado. Aunque no lo has visto, lo amas; y aunque no lo ve ahora, cree en él y está lleno de una alegría inexpresable y gloriosa, porque está recibiendo el resultado final de su fe, la salvación de su alma".

Monologo - Si no me amaran

Si no me amaran, leería 1 Juan 4:7-16. Dice: "Queridos amigos, amémonos unos a otros, porque el amor viene de Dios. Todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor. Así es como Dios mostró su amor entre nosotros: envió a su único Hijo al mundo para que pudiéramos vivir a través de él. Esto es amor: no es que nosotros hayamos amado a Dios, sino que él nos amó y envió a su Hijo como un sacrificio expiatorio por nuestros pecados. Queridos amigos, dado que Dios nos amó tanto, también debemos amarnos unos a otros. Nadie ha visto a Dios; pero si nos amamos unos a otros, Dios vive en nosotros y su amor se completa en nosotros.

Así es como sabemos que vivimos en él y él en nosotros: nos ha dado de su Espíritu. Y hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado a su Hijo para ser el Salvador del mundo. Si alguien reconoce que Jesús es el Hijo de Dios, Dios vive en ellos y ellos en Dios. Y entonces sabemos y confiamos en el amor que Dios tiene para nosotros. Dios es amor. Quien vive en el amor vive en Dios y Dios en ellos".

Monologo - Si yo fuera Judas

Si fuera Judas, sería el hermano de Jesús y de Santiago. También escribí una carta a todos los cristianos. Termine la carta, "¡Al que puede impedirte tropezar y presentarte ante su presencia gloriosa sin falta y con gran gozo- al único Dios nuestro Salvador sea gloria, majestad, poder y autoridad, por medio de Jesucristo nuestro Señor, antes de todas las edades, ahora y siempre! Amén".

Monologo - Si yo fuera el libro de Apocalipsis

Si yo fuera el libro de Apocalipsis, sería el último libro de la Biblia. Sin embargo, sería una explicación de lo que está por venir. Diría los acontecimientos del regreso de Cristo a la Tierra, el Cielo Nuevo y la Nueva Tierra.